

Vn klingeloz von vngerlant.



Juglares y Trovadores

El amor cortés en su máxima expresión:
el fins' amor y el ars amandi

FERRAN SALGADO SERRANO

MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MEDIEVALES

WWW.FERRANSALGADO.COM





A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XI Y HASTA EL SIGLO XIII, EN OCCITANIA Y ESPECIALMENTE EN LA PROVENZA, APARECEN UNA SERIE DE PERSONAJES QUE EMPIEZAN A MOSTRAR, MEDIANTE COMPOSICIONES DE PROPAGANDA POLÍTICA, DE DEBATES, DE GUERRAS Y SOBRE TODO DE AMOR, SU PECULIAR VISIÓN DEL MUNDO Y SUS PROPIAS EXPERIENCIAS. JUGLARES Y TROVADORES DEJARON PARA LA POSTERIDAD UNA HUELLA CULTURAL QUE SE EXPANDIÓ POR GRAN PARTE DE EUROPA, EMPEZANDO POR EL REINO FRANCO Y PASANDO POSTERIORMENTE A LOS REINOS Y CONDADOS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA, PARA FINALIZAR SU RECORRIDO, MEJOR DICHO SU HERENCIA, EN TIERRAS ITALIANAS A PARTIR DEL SIGLO XV.

Se ha considerado a Guillermo de Poitiers (1071-1127), conde de Poitiers y duque de Aquitania, como el primer trovador conocido, gracias en parte a su condición y posición social.

Esta identificación tan directa no esconde la posibilidad de que antes de él, y lógicamente en su misma época, hubo otros trovadores que ofrecían sus composiciones allí donde eran requeridos o donde ellos mismos ansiaban dirigirse. Su existencia, a falta de un nombre que los identificara, pasó al olvido.

Guillermo de Poitiers escribió numerosas composiciones, de las cuales solo once se han conservado hasta nuestros días. En cada una de ellas queda palpable su peculiar forma de escribir y de dirigirse a su amada, mezclando ternura, frialdad, sensualidad y seriedad en cada uno de sus versos y estrofas.

CREACIÓN DE LAS OBRAS

Los trovadores no creaban sus obras de forma fortuita sino que llegaban a hacerlo gracias a un aprendizaje constante, siendo en algunos casos unos pocos años y en otros de una duración más extensa. En general los trovadores gozaban de una buena formación cultural pues estaban habituados a crear tanto el texto, en lengua *d'oc* (occitano), como la música de sus propias composiciones artísticas, pues utilizaban instrumentos de diversos tipos, sobre todo de cuerda.

Lo más complicado para ellos era la invención literaria, pues debían regirse por unas normas muy estrictas en relación a la métrica y versificación, siendo prácticamente imposible la espontaneidad en sus escritos. Aún así hubo algunos trovadores que apostaron por un lenguaje y un estilo más ligero (*trovar leu*) como Guerau de Bornell (¿1165-1220?); u otros que

se decidieron por un lenguaje y estilo más enrevesado (*trovar clus*) como Raimbaut d'Aurenga. Dicha rigidez se entiende por el estudio del *trivium* (gramática, lógica y retórica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría, música y astronomía), no sin olvidar ninguno de ellos los tratados de poética latinos y las nuevas manifestaciones artísticas de la época, que poco a poco iban apareciendo, como las *Razos de trobar* de principios del siglo XIII, de Ramón Vidal de Besalú, y las *Reglas de trobar* (1289-1291) de Jofre de Foixá.

CLASES DE TROVADORES

No todos los trovadores formaban parte de un mismo estamento social, ya que existieron ejemplos de algunos trovadores de baja condición, prueba de ello es el trovador Marcabré (¿1135?-1155), que pudieron pasar a la posteridad e incluso enriquecerse con su oficio, pero

cabe decir que estos casos fueron muy poco frecuentes.

Se podría diferenciar dos clases de trovadores según su entorno social, ya que no era lo mismo la situación de un "rey-trovador" que la de un "comerciante-trovador" o un "clérigo-trovador". Con total afirmación el "rey-trovador", como por ejemplo Ricardo I de Inglaterra (1157-1199), conocido con el apodo de Corazón de León, no componía sus canciones por necesidad, sino como pasatiempo para él y su corte. En cambio un trovador de clase social baja le iba su propia vida en ello, pues estas creaciones artísticas eran su único sustento de vida.

EL FIN DEL OFICIO SEGÚN EL PASO DE LOS AÑOS

Otro aspecto interesante a tener en cuenta, siendo más frecuente en los trovadores de estamento social más bajo, es la idea de que el oficio de trovador era un oficio realizado durante el período de juventud y el inicio de la madurez de una persona.

Una vez llegada la completa madurez y naturalmente la vejez, los trovadores dejaban de componer sus poemas y cantos. Unos volvían a sus anteriores trabajos como el de comerciante, algunos pocos

conseguían fundar una escuela de trovadores, pudiendo de ese modo enseñar a otros la lengua y las técnicas adecuadas para la creación de poemas; y por último algunos se adentraban en la vida religiosa, llegando a alcanzar puestos de importancia dentro de la jerarquía eclesiástica, o se convertían en monjes para formar parte de la comunidad de un monasterio, aunque en este caso aún tenían la tentación de escribir nuevas composiciones.

LOS JUGLARES

Es cierto que, con frecuencia, se han mezclado entre ellas las definiciones de trovador y juglar, hasta el punto de llegar a significar lo mismo. Aún así existen varios matices que separan dicha línea.

Como norma general se puede precisar dos aspectos importantes. El primero señala que los juglares provenían de una clase social baja y los trovadores pertenecían a la nobleza y a la aristocracia. El segundo afirma que los juglares eran los encargados de interpretar las obras de los trovadores.

En un principio se cree que aparecieron antes los juglares que los trovadores, pues aquellos viajaban de corte en corte para ofrecer sus melodías y su buen ha-

cer con los instrumentos de viento y madera, como la vihuela de arco, el rabel, la lira, el salterio y el laúd.

Los juglares eran esencialmente músicos y cantores, y buscaban la generosidad de los nobles una vez finalizadas las representaciones. Los señores les obsequiaban con numerosos presentes como agradecimiento a la demostración de su esfuerzo y talento. Agasajos como vestidos, joyas, caballos e incluso tierras.

A raíz de que los juglares se adentraron en el estamento nobiliario e interactuaron con condes, marqueses, duques y reyes, su arte se fue refinando para poder mejorar su estilo y ofrecer así mejores melodías. De este modo surgieron los trovadores, que perfeccionaron la técnica y, al tener una formación cultural mejor, superaron a los juglares.

LAS REPRESENTACIONES EN LA CORTE

Se iniciaban con la llegada de la primavera, y concluían al finalizar el verano, ya que era la estación del buen tiempo, de las cosechas y de las fiestas, y como no, del amor y de la guerra. Era bastan-



Con frecuencia, se han mezclado entre ellas las definiciones de trovador y juglar, hasta el punto de llegar a significar lo mismo.

te usual que los juglares viajasen, sobre todo en invierno, junto a un trovador para aprender obras nuevas, así como para mejorar la técnica.

Las cortes más importantes como las del sur de Francia, de Aragón y de Castilla fueron a las que se dirigían los trovadores con mayor entusiasmo y lealtad. La vida en esas cortes era tan monótona que la llegada de un trovador, por sí misma, era ya motivo de alegría. Si el trovador demostraba su pericia en su oficio, al finalizar su cometido obtenía grandes presentes, tal y como se ha indicado anteriormente.

Siguiendo con esta idea, en diversas ocasiones, los trovadores permanecían bastante tiempo junto a nobles y reyes, a cambio de obtener alojamiento y alimento diario. No es de extrañar, en algunos casos, que algún noble o rey le entregara cartas de recomendación al trovador para que fuera recibido en otro territorio con la misma hospitalidad.

Los trovadores se hacían eco de acontecimientos relevantes para mostrar su arte. En muchas ocasiones el motivo era el nacimiento de un heredero, en otras la coronación o muerte de un rey, así como el inicio de una importante batalla o de las fiestas religiosas, aunque a decir verdad cualquier motivo era bienvenido para la presencia de un músico.

LAS TROBAIRITZ (MUJERES TROVADORES)

Podríamos afirmar que el mundo de los juglares y trovadores es un mundo de hombres, pues la gran cantidad de intérpretes masculinos en relación con las mujeres trovadores es mucho mayor. No por

MARCABRÚ SIRVENTÉS (fragmento)

Dirai vos senes duptansa
d'aquest vers la comensansa;
li mot fan de ver semblansa;
-Escoutatz!-
qui ves Proeza balansa,
semblansa fai de malvatz.

Jovens fail e fraing e brisa,
et Amors es d'aital guisa
de totz cessals a ces prisa,
-Escoutatz!-
chascus en pren sa devisa,
ja pois no-n sera cuitatz.





Los trovadores permanecían bastante tiempo junto a nobles y reyes, a cambio de obtener alojamiento y alimento diario.



No todos los trovadores formaban parte de un mismo estamento social, ya que existieron ejemplos de algunos trovadores de baja condición.



BEATRIU DE DIA CANÇO

Estat ai en greu cossier
per un cavallier qu'ai agut,
e vuoil sia totz temps saubut
cum ieu l'ai amat a sobrier:
ara vei qu'ieu sui trahida
car ieu non li donei m'amor,
don ai estat en gran error
en lieig e quan sui vestida.

Ben voldria mon cavallier
tener un ser en mos bratz nut,
qu'el s'en tengra per ereubut
sol qu'à lui fezes cosseillier;
car plus m'en sui abellida
no fetz Floris de Blancheflor:
ieu l'autrei mon cor e m'amor,
mon sen, mos huouills e ma vida.

Bels amics avinens e bos,
cora-us terai en mos poder?
e que jagues ab vos un ser
e qu'ieu-s des un bais amoros!
Sapchatz, gran talan n'auria
qu'ieu-s tengues en luoc del marit,
ab so que m'aguessetz plevit
de far tot so qu'ieu volria.

ello, quisiera dejar de citar brevemente a las *trobairitz*, las mujeres trovadores.

A pesar de los pocos ejemplos de mujeres trovadores que han llegado hasta nuestros días se puede afirmar que las *trobairitz* pertenecían siempre a la nobleza, entre las que destaca Beatriz de Día (finales del siglo XII-medios del siglo XIII). Era hija del conde Isoardo II de Día, una ciudad sobre el río Drome, situada en la Provenza; y esposa de Guillermo de Poitiers. Su canción *A chan-tar m'er de so qu'eu no voldria*, es la única composición trovadoresca femenina cuya música sigue intacta.

Otras *trobairitz* fueron Azlaïs de Porcainagues, Beiris de Romans, Clara d'Anduze, Tibors de Sarenom, Gormonda de Montpellier y María de Ventadorn. Estas mujeres, en sus poemas, daban muestra del alejamiento de los tópicos cortesés, dejando entrever una manifestación de su propia individualidad y sobre todo de su pasión.

EL FINS' AMOR Y EL ARS AMANDI

Hubo un tiempo en que el amor fue el gran y único protagonista. Un tiempo



A pesar de los pocos ejemplos de mujeres trovadores que han llegado hasta nuestros días, se puede afirmar que las *trobairitz* pertenecían siempre a la nobleza.

de damas y caballeros, de bellas leyendas e inquietantes aventuras, de música y cortesía, donde los trovadores supieron estar a la altura.

Una vez más, la figura de Guillermo de Poitiers es esencial para entender el significado de este amor tan peculiar. Él tuvo la gran oportunidad, que no desaprovechó, de poder leer a autores tan relevantes como Platón, Ovidio, Aristóteles, percatándose entonces que el amor no era únicamente la unión de dos cuerpos, sino que en la sociedad existía una gran variedad de amor: la amistad, el misticismo, la espiritualidad, etc.

Asimismo, durante su larga estancia en tierras de Oriente Medio, causada por las Cruzadas, pudo empaparse de la cortesía, la galantería y el protagonismo que tenían las mujeres orientales, papel que en la Europa de su época era casi inapreciable.

Al regresar a Occitania, Guillermo introdujo este nuevo concepto de Amor: el *fins' amor* o *ars amandi*. Desde entonces, canónigos, campesinos, nobles, reyes, artesanos y caballeros llevaron consigo y difundieron

esta nueva idea de amor, que consistía en un amor platónico.

El amor cortés, el *joï d'Amour*, ensalzaba una gran variedad de virtudes: la rectitud, la honestidad, la generosidad, la justicia, la valentía, así como la juventud del protagonista, que siempre era el trovador. Esta lozanía no recaía en la edad física del trovador, la juventud se demostraba con la capacidad de enamorarse, con una simple y hermosa puesta de sol, con un gesto altruista, lo más relevante era desprenderse de algo importante y entregárselo a otra persona.

Todas estas condiciones fueron esenciales para que la anada se enamorara de su pretendiente. Según la filosofía del amor cortés, cuya importancia residía siempre en las cualidades personales, los trovadores hacían la corte a damas de mayor posición social que la suya.

Es importante remarcar que una de las finalidades del amor cortés era la de ensalzar el papel de la mujer en la sociedad, ya que eran consideradas como las aliadas del diablo por haber causado el Pecado Original. Por este intento de visión positiva hacia

las féminas, los trovadores fueron atacados en numerosas ocasiones por la Iglesia conservadora de la época.

Una de las razones por las que la Iglesia estaba totalmente en contra del *fins' amor* era su situación fuera del matrimonio y de la vida conyugal. En una época donde los matrimonios eran por conveniencia y pactados de antemano, la Iglesia veía con malos ojos ese amor, ya fuese real o ficticio, como si se tratara de un adúltero.

Del mismo modo, el *ars amandi* conllevaba una serie de actitudes y cualidades que eran utilizadas a modo de ideología. El canto, la alegría, el deseado noviazgo, la diversión, la obligación de los nobles, el poder, el mérito, el honor... eran utilizadas todas ellas para albergar la esperanza de amar y ser amado.

ROLES DE PERSONAJES EN EL AMOR CORTÉS

En el amor cortés existían, mejor dicho aparecían, una serie de personajes y situaciones bien definidos, sin hacer olvidar los dos grandes protagonistas: el caballero

GUILLERMO DE POITIERS
CANÇO (fragmento)

Farai chansoneta nueva
 ans que vent ni gel ni plueva.
 Ma dona m'assaí'e-m prueva
 quossi del qual guiza l'am;
 e ja per plag que m'en mueva,
 no-m solvera de son liam;

qu'ans mi rent a lieys e-m lliure,
 qu'en sa carta-m pot escriure;
 e no m'en tengatz per yure
 s'ieu ma bona dompna am,
 quar senes lieys non puese viure,
 Tan ai pres de s'amor gran fam.

El *serventés* se caracterizaba por ser un poema que se escribía a partir de una melodía existente. Gracias al uso de esa melodía previa, el *serventés* se usó a modo de propaganda y comunicación, pues permitía aglutinar todo tipo de ideas. Los temas eran muy variados, como los poemas bélicos, sátiros y políticos... Cabe destacar en el aspecto bélico los numerosos poemas dedicados a la llamada "reconquista" hispánica, a la cruzada albigense y las disputas entre los distintos reinos europeos.

El *planh* era el canto a la muerte, sobre todo de los grandes señores y de larga tradición latina. El ejemplo más importante fue el canto por la muerte de Carlomagno *De obitu Karoli*, y también el canto por la muerte de Ramón Berenguer IV *Mentem meam, ledit dolor*.

Las composiciones occitanas se estructuraban mediante diversos motivos que se repetían en cada ocasión, tales como la invitación al dolor causado por el óbito, la alumnía del difunto, la citación de sus tierras, sus vasallos y las restantes propiedades, el elogio de sus respectivas virtudes, la oración por su alma y finalmente el hondo dolor causado por su muerte.

El *alba* se reconocía por sus connotaciones tanto poéticas como musicales. En ella se describía la separación de los amantes justo cuando aparecen los primeros rayos de luz solar. El *guaita* (amigo de los amantes) era quien los avisaba de la llegada del *gilos* o de los *lausengiers*.

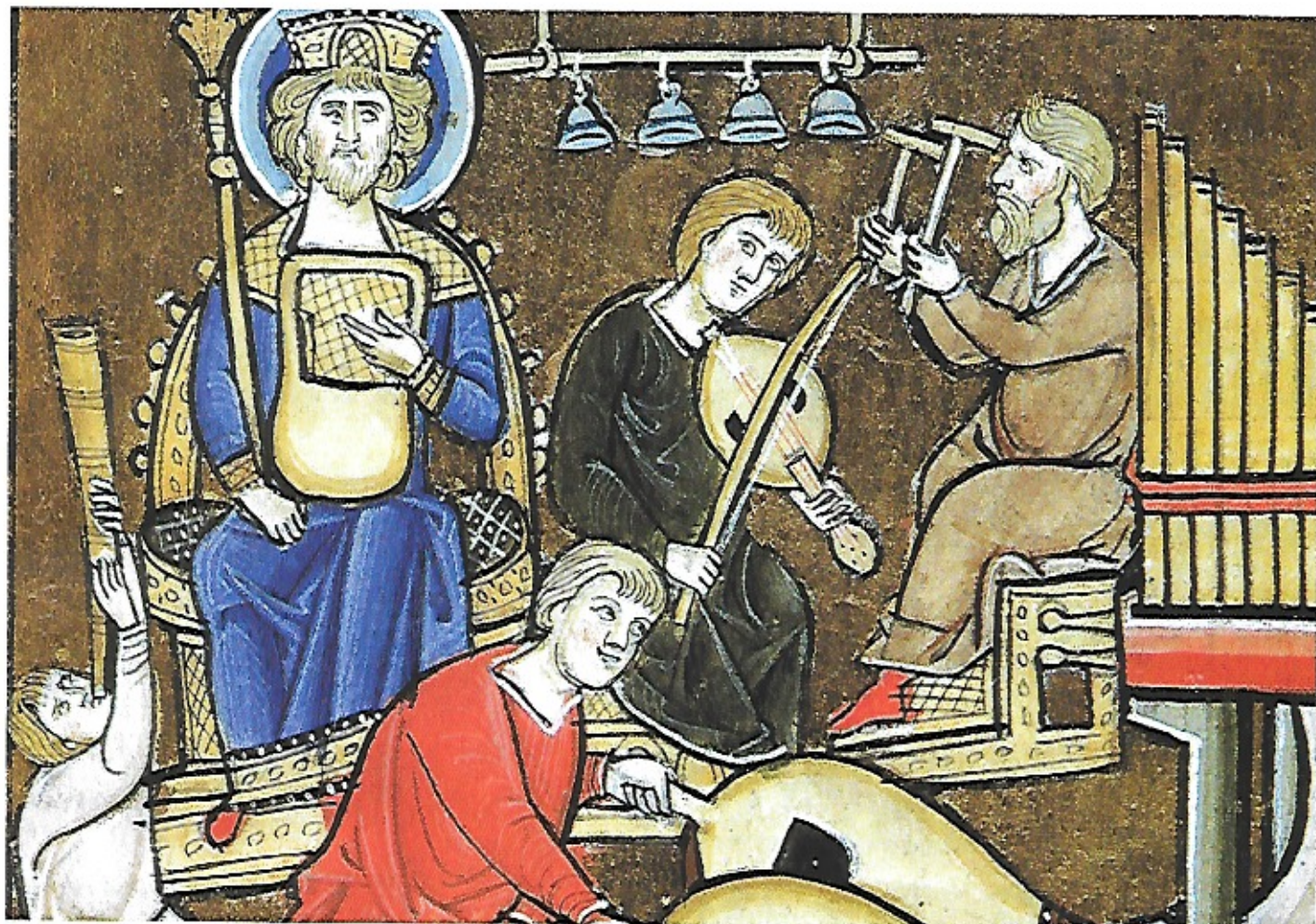
La *pastorela* describía el encuentro, en el campo, del trovador con una pastora. En este caso generalmente el amor no era correspondido y el trovador tenía siempre las de perder. La primera *pastorela*



Las composiciones occitanas se estructuraban mediante diversos motivos, tales como la invitación al



dolor causado por el óbito, la alcurnia del difunto, la citación de sus tierras, sus vasallos, la oración por su alma y el hondo dolor causado por su muerte.



El rey Francisco I de Francia prohibió el occitano-provenzal, lengua de los trovadores, provocando la puntilla final a su desaparición.

occitana, que todavía se conserva, es la del trovador Marcabré *L'autrier jost'una sebissa*.

La *tenso* era el diálogo, o debate, entre dos trovadores. Ambos defendían sus propias opiniones en relación al tema en cuestión. Por ejemplo, en el *partimen* el primer trovador planteaba un problema con dos soluciones, comprometiéndose a defender la que su compañero no deseaba.

LA DESAPARICIÓN DE LOS TROVADORES

Pueden existir varios motivos que provocaron la desaparición de la época de los trovadores en Occitania. Si bien, generalmente se reducen a dos causas muy concretas.

En primer lugar el buen nombre de los trovadores, y su inestimable prestigio, durante el siglo XII va desapareciendo paulatinamente durante el siglo XIII. Los trovadores se quejaban de la falta de interés por parte de las cortes nobiliarias y regias, y por ello sus representaciones cada vez eran menos frecuentes.

En segundo lugar, pero seguramente

el más definitivo, fue la cruzada contra los albigenses (1208-1229), dirigida por Simón de Monfort, en la cual perdió la vida el rey Pedro II de Aragón en la batalla de Muret (1213). El reino franco se percataba de su debilidad hegemónica en tierras occitanas y quisieron remediarlo atacando a los señores feudales que a su vez eran los protectores de los trovadores. Finalmente, con el consen-

timiento y apoyo del papa Inocencio III, las tropas de Simón de Monfort pudieron anexionar ese territorio al reino franco.

La puntilla final se dio en el año 1539. En ese año la lengua de los trovadores (occitano-provenzal) fue suprimida oficialmente por mandato legal expuesto en el edicto de Villers-Cotterêts. El rey Francisco I de Francia prohibía su uso, aceptando desde entonces la lengua "*vulgaire françois*".

GUERAU DE BORNELL PASTORELA (fragmento)

L'altre, lo primer jorn d'aost,
vinc en Proensa part Alest
e chavalchav' ab semblan mest,
qu'ira-m tenia sobrer,
can auzi d'una bergera
lo chan jost'un plaissaditz,
e, car fo suaus lo critz,
don retenti la ribera,
volsi-m lai totz esbaitz
on amassava falguera.

BIBLIOGRAFÍA

- MARINA MIQUEL (Coordinadora), *Càtars i trobadors. Occitània i Catalunya: Renaixença i futur*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2003
- ALFONS SERRA-BALDÓ, *Els Trobadors*, Editorial Barcino, Barcelona, 1998
- JOAN CURBET, *Els trobadors i la croada de Ricard Cor de Lleó*, Obrador Edèndum, S.L., Tarragona, 2008



Eus in adiutorium
meum intende.
Domine ad adiu